

el icap en centroamérica

Acto de inauguración del año conmemorativo de la trayectoria del “ICAP: 60 años sirviendo a la Región”*

Rethelny Figueroa de Jain**

SE PRESENTA LA RESEÑA HISTÓRICA Y EVOLUTIVA DEL ICAP, CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL 60 ANIVERSARIO DE FUNDACIÓN DEL INSTITUTO CENTROAMERICANO DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA, ICAP, 1954-2014, REALIZADA EL 24 DE OCTUBRE DEL 2014, EN EL MUSEO DE JADE, EN SAN JOSÉ, COSTA RICA.

PALABRAS CLAVES: ADMINISTRACION PUBLICA; INTEGRACION REGIONAL; AMERICA CENTRAL

KEY WORDS: PUBLIC ADMINISTRATION; INTERNATIONAL RELATIONS; CENTRAL AMERICA

Hoy el Instituto Centroamericano de Administración Pública, ICAP, cumple 60 años de su fundación. Su origen se remonta a los tempranos años de la década de los cincuenta. Su desarrollo y evolución

lo ha convertido en un adulto mayor, con gran experiencia acumulada y sabiduría, tal y como acontece con las personas que llegan a esa edad.

* Discurso de la Coordinadora Técnica y Directora Subrogante del ICAP, cargo que ostentó hasta el 31 de octubre del 2014, en el Acto de inauguración del año conmemorativo de la fundación del ICAP: 1954-2014.

** Máster en Administración Pública, Coordinadora Técnica y Directora Subrogante del Instituto Centroamericano de Administración Pública, ICAP.

Correo electrónico:
coord.tecnica@icap.ac.cr

Recibido: 24 de octubre del 2014.
Aceptado: 30 de octubre del 2014.

Un breve recorrido por su trayectoria nos lleva a indicar que es un organismo que ha vivido junto con la región, la historia moderna, sus vicisitudes, sus peligros y sus desafíos. Así, el ICAP nació en los albores del Estado Desarrollista, en un momento en el que Centroamérica se debatía ante ese gran desafío de construir un Estado Moderno. Acababan de ocurrir hechos políticos y sociales complejos que tematizaban la democracia y el Estado Social. Algunas naciones estaban reconfigurando su carta constitucional, mientras que otras experimentaban tirantez entre la construcción de un Régimen Político democrático o la continuidad de la inestabilidad y de la exclusión. Eran tiempos de postguerra en el mundo, en el cual las ideas *keynesianas* se consolidaban en Europa con el surgimiento de los Estados de Bienestar y, a la vez, nacía un bloque de Estados Socialistas en el que la planificación social y económica se imponía frente al mercado. Tiempos en los que surgieron las tesis desarrollistas esgrimidas por Raul Prebisch y en el que la mayoría de los Estados en América Latina, comienzan a robustecerse en el contexto de fuertes tensiones producto de la pobreza y el subdesarrollo.

El ICAP nació en este contexto convulso, pero al mismo tiempo lleno de utopías y complejidades. No fue una circunstancia, más bien, su fundación fue deliberativa, hija de una época, en la cual había que prepararse para que la región enfrentara las transformaciones que traía la segunda mitad del siglo XX.

Al analizar este hecho tan importante para la integración centroamericana, no se puede dejar de lado las motivaciones y reconocimiento de esa significativa decisión, tomada por los mandatarios de la época. Y es que el mundo de la postguerra ya anunciaba una nueva fase. En ella, el Estado tenía un papel primordial, como agente activo, al que se le otorgó esa misión de fortalecer el desarrollo económico, al mismo tiempo que la integración social.

La administración pública emergió entonces como ese espacio necesario para el desarrollo de una burocracia, que le otorgara sistematicidad, orientación y legalidad a la acción del Estado, ejercida con principios básicos como el mérito, la igualdad y la probidad. En el campo del conocimiento, la teoría *weberiana* fue un faro que abrió un debate en las ciencias políticas y que le otorgó a la administración pública un estatus particular. Era eso, la administración de lo público. Los mandatarios tuvieron esa claridad: institucionalizar la instrumentación que le otorgara a los Estados centroamericanos, enfrentar esa realidad tan compleja de administrar el desarrollo económico y social.

Al comienzo, el ICAP se llamó Escuela Superior de Administración Pública América Central, ESAPAC, básicamente porque se le otorgó la función de contribuir a formar administradores/as públicos. Un papel estratégico en un momento de ensanchamiento relativo del Estado. Junto al Instituto de Nutrición de

Centroamérica y Panamá, INCAP, y al Consejo Superior Universitario Centroamericano, CSUCA, la ESAPAC inauguró la institucionalidad centroamericana. Podemos advertir que son tres instituciones estratégicas.

ESAPAC fue fundada en el contexto del apoyo de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, a la región. Un dato que no es menor, pues muestra el alineamiento de la región a la dinámica mundial. Esta institución es una de las cinco organizaciones de este tipo, que en ese entonces, la ONU, contribuyó a formar en los países en desarrollo, de las cuales, la única que sobrevivió exitosamente fue ESAPAC.

La ESAPAC dio lugar al ICAP, mediante un Tratado Internacional entre Naciones Unidas y los Gobiernos de Centroamérica, que incorporó el Plan de Operaciones para la Transformación de la ESAPAC en ICAP, un cambio que fue más que nominal y muestra no solo la transición de un organismo regional, sino del Estado propiamente en Centroamérica. En efecto, este cambio se da en el momento en que la integración centroamericana adquiere una fisonomía económica, con el incipiente proceso de modernización e industrialización, en buena medida estimulado por el desarrollo del Mercado Común Centroamericano, MCCA. Otros organismos regionales como la Secretaría de Integración Económica Centroamericana, SIECA, el Banco Centroamericano de Integración Económica, BCIE,

y el Consejo Monetario Centroamericano, CMCA, también surgen en esta época y con propósitos similares.

El ICAP en ese entonces, apoyó desde la administración pública, el proceso de desarrollo económico y social basado en la llamada industrialización sustitutiva de importaciones. En primer lugar, deja de ser exclusivamente una Escuela para convertirse en un Instituto especializado en el conocimiento de la administración pública. En segundo lugar, se inserta de manera más intensa en los procesos de formación y consolidación de instituciones públicas de diversa naturaleza. Y, en último término, se torna en un espacio de estudio y debate sobre los horizontes de la administración pública, su relación con el desarrollo y la integración centroamericana.

El Estado Centroamericano como en el resto de América Latina, deviene un Estado Inconcluso, de modo que su crecimiento no solo es limitado territorialmente, dejando amplios espacios geográficos sin su presencia, sino que social y políticamente le ha sido difícil cristalizar como una voluntad colectiva. Ello ha tenido huellas en la administración pública, pues su capacidad estratégica es limitada para atender demandas crecientes, pero sobre todo, exigencias democráticas de inclusión.

Esta realidad se expresó en otra etapa que ha vivido la región: una profunda crisis del Modelo de

Estado y del Modelo de Desarrollo, el cual, a pesar de los esfuerzos de modernización, estos solamente permearon a algunos sectores de la sociedad, mientras que otros siguieron experimentando la pobreza y la exclusión. Estas falencias tan evidentes como profundas llevaron a Centroamérica a la inestabilidad. En efecto, a finales de los años setenta y mediados de los ochenta, la mayoría de las naciones centroamericanas sufrieron crisis políticas y sociales, que llevaron en algunos casos a la guerra civil o a enfrentamientos armados.

Mientras ocurría esto, el ICAP siempre estuvo presente para coadyuvar a los procesos gubernamentales regionales. En ese período, jugó un papel importante dilucidando las causas que condujeron a esta formación estatal, así como continuó construyendo un enfoque de mejoramiento de la administración pública, que convocara a la democracia y a la inclusión social. Fueron momentos duros para la región, pero momentos de un intenso y profundo estudio que permitiera explicar la formación social de las administraciones públicas en Centroamérica.

Coincidió este ciclo con un momento en el que, tanto en Europa como en Estados Unidos, surgió el pensamiento neoconservador, el cual puso en tela de juicio el Estado *keynesiano* y abrió una discusión acerca del tamaño y el rol de la administración pública, debate que adquirió forma en los años noventa con el nacimiento de una corriente

dominante en las Ciencias de la Administración Pública que planteaba abiertamente la reducción del Estado y la incorporación de nociones del “management” privado en la gestión pública.

En América Latina, la crisis de la deuda de los años ochenta es abordada desde enfoques monetaristas, que luego van tomando forma en lo que se denominó posteriormente, neoliberales, y cristalizándose en el llamado “Consenso de Washington”. Este es un período en el que se redefinen los conceptos de Administración Pública y aparece con toda fuerza el predominio del mercado y la propuesta de redimensionamiento del Estado. Es un momento oscuro para la Administración Pública, tanto a nivel de la disciplina como de la praxis. Lo fue también para el ICAP, que con firme convicción continuó defendiendo los valores y preceptos de “lo público”, apegado a su mandato de fortalecimiento de la administración gubernamental y de la integración centroamericana, y prosiguió formando servidores públicos y siendo un referente en los aspectos más técnicos en este campo.

En este período en Centroamérica se acuerda la paz y comienza a forjarse la institucionalización democrática. Los noventa fueron años de paradojas, con vientos de reconciliación, y el nuevo siglo trajo aires distintos para el Estado y la Administración Pública, la ortodoxia es superada gracias a lo que Giddens ha llamado el surgimiento del “equilibrio

reflexivo”. Nace un enfoque heterodoxo en el que se plantea un diálogo más fructífero entre el mundo estatal y el mundo privado. Diálogo que es alimentado por el fortalecimiento del proceso de globalización, el cual transforma culturalmente el mundo.

En este contexto, la región vive una época de revitalización en el campo de la integración centroamericana. El Sistema de la Integración Centroamericana, SICA, se institucionaliza poco a poco, gracias a la suscripción de algunos tratados, entre otros, del Protocolo de Tegucigalpa, el Tratado de Integración Económica y el Tratado de Integración Social, instrumentos jurídicos de particular importancia para el ICAP, porque en ellos, el Instituto tiene un espacio distintivo. El ICAP forma parte de un engranaje regional que lo fortalece y le permite construir un horizonte promisorio en términos de cumplir con sus mandatos fundacionales. Este es un momento de renovación del ICAP, los tiempos de pensamiento único quedan en el pasado, para abrir espacio al planteamiento de una administración pública que facilite alcanzar la equidad, fortalecer la democracia, y garantizar los derechos de la ciudadanía.

Para cumplir con este desafío que asume la nueva época que vivimos, se requiere algo más que un Centro de Formación, Capacitación y Asistencia Técnica. Se necesita un Centro de Gestión del Conocimiento, tarea en la que el ICAP ya ha cimentado sus bases, para que contribuya

con una administración pública de excelencia en la región. Un lugar donde confluya y se distribuya el pensamiento que se genera en el mundo y en la región. Una organización que coadyuve a identificar las áreas débiles de las administraciones públicas; propicie, tanto el intercambio de conocimiento entre las naciones que integran el SICA, como la cooperación sur-sur; promueva enfoques y tecnologías de punta para fortalecer una administración pública en el contexto de la profundización de la democracia y de la participación ciudadana, e impulse la formación de talentos y capital humano que coadyuven a mejorar la aplicación de conocimiento, para dar respuesta a las necesidades ciudadanas de forma efectiva y pertinente.

En estos nuevos tiempos, el ICAP estrecha lazos de colaboración y alianzas estratégicas aunando esfuerzos con las universidades para que cumplan su rol de formadores; con las Agencias de Naciones Unidas para contribuir a generar capacidades sostenibles en el Estado y en los servidores públicos; con los órganos del SICA para coadyuvar a que desde sus mandatos particulares, podamos mejorar las capacidades gerenciales de la institucionalidad regional, ya que: ¡Juntos podemos hacerlo realidad!, tal como reza el lema de nuestro Plan Estratégico 2011-2015.

Es así como hoy, hemos llegado a los 60 años. Hemos sido un hijo de un período complejo y desafiante de la región. Hemos contribui-

do en la medida de nuestras posibilidades y hemos tenido que atravesar por aguas sinuosas y peligrosas, alcanzando logros en el campo académico, gubernamental, de desarrollo del talento humano, de generación de conocimiento propio; logros que son unos más importantes que otros, de acuerdo a las circunstancias y al contexto de la Región y del mundo, en que se desenvuelven las dinámicas organizacionales. Hemos revisado nuestro legado y delineado un horizonte explicitado en nuestro Plan Estratégico y sus estrategias. Contamos con una institución actualizada, con diferentes áreas sustantivas, con personal competente, que ha sido capaz de formular nuevas e innovadoras propuestas estratégicas. También contamos con liderazgos renovados en varios de los países de la región y tenemos la convicción que la voluntad política se concrete en el fortalecimiento de los órganos superiores del Instituto: su Junta General y su Dirección, aspectos en los que ha trabajado constantemente esta Dirección Subrogante, para continuar cumpliendo con nuestro sagrado mandato de fortalecer la administración pública de los Estados que integran el SICA, tal como lo ha venido realizando hasta ahora.

Así, a partir del 2011 y atendiendo el mandato de los Jefes de Estado del SICA estipulado en la Cumbre Extraordinaria para el relanzamiento del proceso de la Integración Centroamericana, en San Salvador, El Salvador, el 20 de julio del 2010, el ICAP se ha abo-

cado al cumplimiento del mandato aludido, para constituirse en un Centro de Excelencia Regional, especializado en administración pública e integración centroamericana, entendido como un centro de crecimiento inteligente, sostenible e integrado, que permita generar y aplicar pensamiento propio, para coadyuvar al bienestar de las poblaciones centroamericanas.

Es por eso que hoy podemos decir, Señor Presidente, señores de la mesa principal, señores y señoras presentes: que el ICAP, está preparado para abordar los desafíos actuales de una sociedad globalizada, más democrática pero con enormes brechas y desigualdades, y que es el firme propósito de este Instituto, contribuir a los esfuerzos gubernamentales, regionales, nacionales y locales, desde el conocimiento y con conocimiento, para abordar conjuntamente, los retos que enfrenta la sociedad centroamericana, afanes en los que el ICAP perdura.

Asimismo, quiero señalar que la conmemoración del 60 Aniversario se celebrará durante el año 2014-2015, en el que se realizará un programa de actividades que compartiremos con ustedes, incluyéndose la inauguración de la Cátedra Centroamericana "Edelberto Torres Rivas", que se llevará a cabo el próximo 28 de octubre del año en curso, en ciudad de Guatemala. Asimismo, estamos lanzando nuestra página *web* y estamos transmitiendo este evento a todos los países de Centroamérica, *vía livestream*. Otras

actividades se efectuarán, tanto durante el resto del año como en el próximo, expresión de ese Centro de Excelencia Regional, estratégico en la generación de conocimiento.

Antes de concluir, quisiera expresar en nombre del Instituto Centroamericano de administración Pública, ICAP, de su personal y del mío propio, nuestro profundo agradecimiento a todos los presentes, por acompañarnos a compartir la conmemoración del 60 aniversario del ICAP sirviendo a la Región.

Agradecer a todos los funcionarios del ICAP que han laborado en algún momento de los 60 años de existencia del Instituto por su contribución a forjar el ICAP, una institución sólida y con futuro promisorio, desde las diferentes posiciones que han desempeñado: académicos, profesores, investigadores, expertos, consultores y posiciones administrativas.

- A los Gobierno de Centroamérica por su confianza en el ICAP y apoyo constante.
- A la cooperación de la Región por su acompañamiento a los esfuerzos gubernamentales.
- A todos los miembros de la mesa principal, nuestra gratitud, por su apoyo a esta actividad.
- Reiterar al Señor Presidente de la República de Costa Rica, don Luis Guillermo Solís, el apoyo del ICAP a la gestión gubernamental, así como nuestro reconocimiento ya que en el pasado ha sido colaborador del ICAP y contribuyó a forjar parte de este nuevo concepto de la actualidad del Instituto.

Muchas gracias!



